

9.2 LA IDENTIDAD MAPUCHE FRENTE AL PODER DEL CAPITAL: UN CONFLICTO ENTRE DOS CULTURAS

Autor: Felipe Pizarro Valente¹

RESUMEN

Este artículo muestra las principales características que definen el conflicto abierto en el sur de Chile entre las comunidades indígenas originarias y la empresa Endesa-Enel, que proyecta la construcción de una central hidroeléctrica en un territorio con importantes elementos relacionados con la cultura indígena. Para ello se presentan y analizan los componentes de la movilización social, las características de sus actores, las estrategias utilizadas por los participantes y la configuración política, social y económica de las partes contendientes. El resultado indica una contraposición de intereses debida a los diferentes símbolos y valores culturales incorporados por las organizaciones enfrentadas en el conflicto. El choque cultural entre una empresa multinacional, cuyas acciones cotizan en importantes mercados financieros a nivel mundial, y las comunidades indígenas cuya cultura está íntimamente relacionada con el territorio local, es un hecho presente en muchas sociedades como consecuencia del proceso globalizador que gobierna la economía internacional.

PALABRAS CLAVE

Conflicto; identidad cultural; movimiento social; nación; organización; pueblos indígenas.

ABSTRACT

This article shows the main characteristics that define the open conflict in southern Chile between the indigenous communities and the company Endesa-Enel, which plans to build an hydroelectric plant in an area with important elements related to indian culture. This will present and analyze the components of social mobilization, the characteristics of the actors, the strategies used by the participants and policy, social and economic settings of the disputing parties. The result indicates a conflict of interest due to the

¹ Licenciado en Ciencias Económicas, Universidad Autónoma de Madrid; licenciado en Sociología, Universidad Nacional de Educación a Distancia; actualmente cursando el Máster Universitario en Problemas Sociales, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

different symbols and cultural values incorporated by organizations faced in the conflict. The culture clash between a multinational company, whose shares are traded in major financial markets worldwide, and indigenous communities whose culture is closely related to the local area is a fact in many societies as a result of the globalization process that governs the international economy.

KEYWORDS

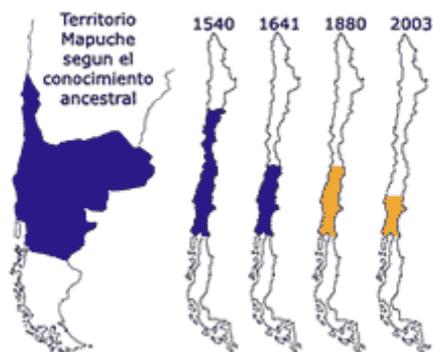
Conflict; cultural identity; social movement; nation; organization; indigenous peoples.

INTRODUCCIÓN

Entre los pueblos indígenas existentes en Chile, los *mapuches* son actualmente los más numerosos, alcanzando los 1,4 millones de individuos, es decir, el 9% de la población total del país². La historia de los *mapuches* a lo largo de los últimos siglos ha estado marcada por la expansión territorial de otros pueblos, que ejercieron una fuerte presión colonizadora sobre sus fronteras. En el siglo XVI el territorio *mapuche* ocupaba las pampas argentinas hasta el actual Buenos Aires y, por el lado chileno, entre los ríos Bio Bio y Toltén, llegando a ocupar en este último caso unos 31 millones de hectáreas (el 41% de lo que actualmente es Chile).

Fuente: www.mapuexpress.net

² Censo de 2012; Instituto Nacional de Estadística de Chile.



La expansión colonial española en Chile redujo progresivamente el territorio *mapuche*, estabilizándose la frontera en 1641 con el tratado de Killin, por el cual se reconocía y respetaba la existencia, autonomía y jurisdicción propia del pueblo *mapuche*. Más tarde, en 1825, Chile, como Estado independiente, y la nación *mapuche* firmaron el tratado de Tapihue. En él se volvía a reconocer la autonomía del pueblo *mapuche*. Ahora bien, desde el siglo XIX los pueblos originarios de Chile han estado sorteando los avances de un sistema económico basado en la explotación de los recursos naturales, lo que ha supuesto la pérdida de importantes extensiones territoriales.

En la década de 1860, y hasta el final del siglo XIX, se violó por parte del Estado chileno el límite fronterizo de 1641: la invasión militar, como parte de la llamada "Pacificación de la Araucanía", terminó por reducir el territorio *mapuche*, no superando en 1930 las 500.000 hectáreas. Los territorios "pacificados" fueron repartidos entre terratenientes de la metrópoli y sus habitantes originarios fueron expulsados, siguiendo los métodos colonizadores propios de la época.

El territorio *mapuche* ha sido reducido, por lo tanto, a un 5% de su territorio ancestral, quedando muchas de sus comunidades aisladas del resto de la nación *mapuche*. Acompañando a esta colonización y reducción territorial se ha producido en el pueblo *mapuche* un proceso de aculturación y desintegración social. El Estado chileno instaló en el *wallmapu*³ sus propias instituciones sociales, religiosas, educativas y legislativas.

³ En mapudungún (idioma mapuche), "país de los mapuches".

Como parte del proceso colonizador, tras la apertura de espacios por parte del ejército chileno, las empresas comenzaron a establecerse en territorios antes ocupados por los indígenas, apropiándose y explotando sus recursos naturales. Un ejemplo actual de esta situación se encuentra en el planteamiento de un proyecto de construcción de siete centrales hidroeléctricas en la zona del lago Neltume por parte del grupo empresarial Endesa-Enel. La presentación de este proyecto en 2010 supuso el inicio de un conflicto entre los habitantes de la zona y ese grupo empresarial. Del análisis de este conflicto, desde el punto de vista sociológico, trata el presente artículo.

MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS

Desde el punto de vista de la sociología del conflicto, estas situaciones se pueden explicar como el enfrentamiento de actores antagonistas, representantes de posturas diversas y defensores de intereses contrapuestos. El poder político ocupa en este análisis un lugar preferente, ya que determina la capacidad de los colectivos afectados para hacer oír sus demandas y de las organizaciones empresariales y gubernamentales para considerarlas, todo ello dentro de una estructura de oportunidades políticas que se define coyunturalmente y se emplea de forma circunstancial, de acuerdo con las condiciones sociales existentes.

La base metodológica para el estudio de este tipo de conflictos se encuentra en teorías sociológicas como la de los marcos de acción colectiva, la de la construcción social de la protesta, o la de la estructura de oportunidades políticas. Con todas ellas se podrá identificar a los actores, la relación entre ellos, sus intenciones y las estrategias utilizadas para fortalecer sus posturas y movimientos, sus márgenes de actuación o su capacidad para trascender una determinada posición política dentro de un proceso social más amplio.

Para definir los movimientos sociales se aplicará la teoría de los marcos de acción colectiva desarrollada por S. Hunt, R. Benford y D. Snow (1994). Atendiendo a su análisis de estos movimientos nos encontramos con dos elementos imprescindibles, como son los procesos de creación de marcos de referencia y la elaboración de las identidades individuales y colectivas. A partir de aquí se determinan tanto el esquema interpretativo de los seguidores del

movimiento como el sentido de su comportamiento. Esta teoría nos muestra la existencia de una serie de identidades socialmente construidas, que se encargan de relacionar aquellos elementos, de modo que en todo movimiento social podremos distinguir a sus protagonistas, antagonistas y audiencias.

Otro elemento que da forma a los movimientos sociales es el que nos descubre la teoría de la construcción social de la protesta, de acuerdo con las explicaciones de B. Klandermans (1994). Por medio de dicha teoría, sabemos que estos movimientos son el resultado de la transformación de la conciencia colectiva de los individuos afectados por una situación que consideran injusta. El entorno social en el que evoluciona el grupo se encuentra atravesado por una serie de creencias colectivas, que dan forma a las representaciones sociales que soportan las acciones individuales. El éxito de la movilización depende del grado de consenso alcanzado por los miembros del grupo y de sus expectativas, que vienen determinadas por la eficacia de la acción colectiva, la relevancia de las contribuciones individuales y el comportamiento de otros individuos ajenos al grupo.

Pero el éxito de la movilización también depende de la estructura y el comportamiento de las instituciones, así como de la disposición ideológica de quienes controlan el poder político. El marco conceptual expresado por D. McAdam (1998) en la teoría de la estructura de oportunidades políticas nos ayuda a comprender las razones por las que un movimiento social alcanza sus objetivos. Para ello se considera la posible existencia de aliados políticos dentro de las instituciones, el nivel de represión de las fuerzas de seguridad del estado, las divisiones dentro de la élite política o el acceso de los representantes del movimiento al sistema de partidos existente. También nos podemos explicar el alcance de la movilización si consideramos la contribución que otras movilizaciones previas hayan hecho a la construcción social de la protesta y a la creación de sus marcos de acción colectiva. Tampoco se puede obviar en el análisis del desarrollo del movimiento social la búsqueda de apoyos internacionales que amplifiquen sus motivaciones.

A partir de estas teorías se plantea una serie de hipótesis: la primera de ellas indica que los campos de identidad se definen luego de que los colectivos afectados (comunidades *mapuches*) han vivido durante siglos la presión

cultural de otros grupos sociales e, incluso, de otras naciones. Con ello, la identificación de los actores dentro del conflicto es más inmediata, lo cual permite delimitar fácilmente los marcos de actuación de cada uno de ellos.

Una segunda hipótesis apunta a la facilidad para construir la protesta a partir de la existencia de una serie de colectivos bien relacionados entre ellos, cada uno de los cuales cuenta con una estructura política bien definida y una jerarquía basada en instituciones de tipo tradicional. Este es el caso de las comunidades *mapuches*, que muestran un amplio consenso dentro de la organización que promueve las protestas contra la construcción de las presas por parte de Endesa-Enel. Dicho consenso surge de los vínculos culturales existentes entre sus miembros.

En cuanto a la tercera hipótesis, es posible comprender que la situación política en Chile está favoreciendo la aparición de movimientos sociales basados en tesis postmaterialistas, es decir, en defensa de valores culturales propios, buscando la transformación de la sociedad civil y de los mundos de vida. Con ello, las instituciones estarían más dispuestas a admitir las demandas de movimientos indígenas (mayoritariamente, *mapuches*) que reivindican el respeto por sus tradiciones y principios religiosos. Estas demandas están siendo consideradas en los principios programáticos de una parte importante de la izquierda política de Chile.

LOS ACTORES EN CONFLICTO

De acuerdo con la teoría de los marcos de acción colectiva, es primordial la caracterización de los actores que están incorporados al ámbito de actuación del movimiento social.

Los protagonistas: el pueblo *mapuche* en defensa de su identidad

Los protagonistas son aquellos actores que defienden la causa del movimiento. En nuestro caso identificamos como tales a las comunidades *mapuches* establecidas en torno al lago Neltume, en la XIV Región de Chile o Región de los Ríos. Estas comunidades son, entre otras, las llamadas Valeriano Cayicul, Inalafquén, Lorenzo Carimán, Inocente Panguilef, Colonia Tranguil, Antonio Curiñanco, Llascahue y Juan Quintumán.

El Parlamento Mapuche de Koz Koz se constituyó en 1907 con representantes de las comunidades *mapuches* de la actual XIV Región y su entorno. Su misión original consistió en la defensa frente a los abusos cometidos por los nuevos colonos y el ejército chileno, llegado a la región tras la "Pacificación de la Araucanía". En 2007 se refundó este Parlamento para insistir en la defensa, recuperación y administración del territorio, cultura, identidad social y organización política del pueblo *mapuche*.

Para comprender la importancia de los significados atribuidos a estas comunidades, por los cuales se les puede considerar como los principales protagonistas, debemos comenzar por explicar algunos de los elementos que constituyen su cultura. *Mapuche* significa en *mapudungún*, 'gente de la tierra'. Los vínculos que la sociedad *mapuche* conserva con su territorio son muy fuertes y determinan en gran medida su comportamiento. Esta sociedad está organizada en torno a comunidades (*lof*), que basan su economía en la ganadería, la agricultura o la pesca. Antes de la llegada de los españoles, en el siglo XVI, los *mapuches* eran un pueblo nómada, pero la presión militar y demográfica de los conquistadores modificó sus hábitos, derivando progresivamente hacia su establecimiento en los límites de una amplia zona de terreno para cada comunidad.

La sociedad *mapuche* está basada en la organización comunitaria de sus miembros. Cada comunidad está formada por los individuos que pertenecen a un mismo tronco familiar, cuenta con una jefatura tradicional (*lonko*, que en situaciones de conflicto bélico es sustituido por el jefe guerrero, o *toki*), los delegados o enviados especiales (*werkenes*) que sean necesarios en caso de conflictos o desacuerdos con terceros, un guía espiritual (*machi*), etc. La propiedad de la tierra es comunitaria. Su economía está basada en la ganadería, la agricultura y la pesca (y, actualmente, también en el turismo).

Para los *mapuches*, la tierra no pertenece a las personas sino más bien al contrario: es la tierra la que admite a las personas como parte de la naturaleza, lo que les permite obtener de ella cobijo, asilo y sustento. La cultura *mapuche* se transmite verbalmente. El mantenimiento de las relaciones intergeneracionales es, por lo tanto, uno de los factores fundamentales en la cohesión social de las comunidades. La religión *mapuche* considera como

lugares sagrados aquellos emplazamientos donde se encuentran enterrados sus antepasados. En sus proximidades se llevan a cabo rituales y cultos religiosos, que reafirman las relaciones entre las distintas generaciones presentes en la comunidad y comunican a sus miembros con el *Nguenechen* (Creador Supremo). Los *mapuches* instalan sus cementerios en las cercanías de los ríos porque creen que el alma de los muertos viaja por el agua hasta su desembocadura en un lago. Los cuerpos de los antepasados se quedan en la tierra, formando parte de la naturaleza para renacer en cualquiera de sus expresiones (árbol, flor, césped, etc.).

Estas consideraciones del pueblo mapuche forman parte del comportamiento de las sociedades estudiadas por Spencer, que explicó cómo en ellas "el «otro yo» del hombre seguía viviendo al menos durante cierto tiempo después de la muerte y que se le debían las mismas muestras de respeto que al individuo mientras vivía" (Hill, 1976: 48). Spencer también aclaró que "todas las sociedades humanas creyeron en el otro yo que sobrevive a la muerte, y casi todas ellas practicaban alguna forma de propiciación de los espíritus con motivo de los funerales y durante algún tiempo después de ellos" (*ibíd.*).

El rigor con el que se construyen los principios religiosos en la sociedad *mapuche* y su relación con sus antepasados determina la fortaleza de los vínculos entre los miembros de sus comunidades. Estos principios están fuertemente arraigados en su tradición cultural. Su respeto y protección son considerados como partes fundamentales de su forma de ser y de su supervivencia colectiva.

Klandermans (1994: 192), citando a Jaspars y Fraser, señala que "las creencias colectivas comparten el hecho de que tienen un origen social, son compartidas y, como consecuencia de ello, llegan a constituirse en una parte de la vida social misma". Las creencias religiosas, al ser un producto socialmente construido, se convierten en representaciones colectivas compartidas por el conjunto de la comunidad. Los *mapuches*, cuya religión está estrechamente vinculada a su entorno natural, comparten una serie de creencias ancestralmente arraigadas a cada uno de sus miembros, lo que favorece su unión en torno a elementos objetivos y representativos de un virtual movimiento de protesta.

Los *mapuches* radicados en las ciudades son el resultado de la emigración desde el campo a la ciudad ante la falta de recursos naturales y económicos en sus territorios ancestrales. Los valores culturales que adquieren en las urbes no se corresponden con aquellos otros que cohesionaron la cultura de la nación *mapuche* y que aún pervive en las reducciones de las zonas rurales.

Además de las propias comunidades indígenas de la región, nos encontramos con una serie de asociaciones que agrupan colectivos con intereses comunes, similares a los de aquellas. La Red de Organizaciones Ambientales de Panguipulli⁴ agrupa a los movimientos ciudadanos del Frente Ambientalista de Panguipulli, el Comité por la Defensa de la Vida y el Patrimonio Natural de Panguipulli, y el Parlamento Mapuche de Koz Koz.

Otro protagonista del movimiento de protesta en este conflicto es la Fundación Huilo Huilo, de carácter privado, que se creó en 2004 y que tiene por misión la protección, conservación y recuperación del bosque húmedo templado chileno, integrando a las comunidades aledañas con el fin de mejorar su calidad de vida para las generaciones presentes y futuras.

La presión a la que se ha visto sometida la cultura *mapuche* en los últimos siglos es el resultado de la expansión territorial de los chilenos (criollos o mestizos), descendientes de los primeros colonizadores europeos y de las posteriores llegadas de familias del extranjero, principalmente europeas. En *mapudungún* se conoce a estos colectivos con el nombre común de *winca*, término despectivo que se puede traducir como invasor o usurpador. Los *mapuches* identifican a dichos colectivos como adversarios en todos los conflictos relacionados con el control y uso de las tierras y recursos naturales. El resultado de aquella presión es la construcción de una fuerte identidad colectiva, necesaria para que los grupos mantengan su integridad ante las amenazas de grupos retadores que pudieran transformar o desarticular su estructura cultural.

4 Comuna (municipio) donde se localiza el lago Neltume.

La postura enfrentada de los antagonistas

Esos grupos retadores están liderados, por regla general, por empresas cuyo objeto social se encuentra en la extracción y explotación de la materia prima existente, en su caso, en territorios indígenas. Y, en este punto, nos encontramos con lo que en la formulación de los marcos de acción colectiva se conoce como antagonistas.

Uno de los antagonistas es Endesa-Enel, un grupo empresarial que, entre otras actividades, se dedica a la generación de energía hidroeléctrica. Cuenta con capitales mayoritarios españoles e italianos y en Latinoamérica está presente en cinco países, siendo Chile donde cuenta con mayor capacidad instalada. El Grupo Enel, propietario de Endesa, cotiza en las bolsas de valores de Milán y Nueva York (ADS), cuenta con 61 millones de clientes y 73.000 empleados; su negocio está presente en 40 países, en 4 continentes; en 2012 obtuvo unos ingresos de casi 85.000 millones de euros y unos beneficios antes de impuestos que superaron los 7.700 millones de euros. En palabras de Fulvio Conti, su consejero delegado, la estrategia del Grupo Enel tiene como prioridades las siguientes: "preservar los márgenes y la generación de caja en los mercados maduros; continuar con la inversión en los mercados emergentes de Europa del Este y América Latina, así como en energías renovables; fortalecer el balance y la optimización de nuestra cartera de activos; completar la reorganización del Grupo, incluso mediante compras de participaciones minoritarias; mantener un enfoque constante en la disciplina financiera"⁵. Estos datos y comentarios ofrecen una orientación acerca de la cultura empresarial del Grupo Enel y sus objetivos prioritarios.

Endesa-Enel es propietaria en Chile de 16 centrales hidroeléctricas, 11 termoeléctricas y 2 eólicas. Todas ellas aportan cerca del 23% de los resultados del grupo en Latinoamérica. La capacidad de generación de sus instalaciones en Chile alcanzaba a finales de 2012 los 5.961 megavatios. Durante aquel año obtuvo unos beneficios de 579 millones de euros, cerrando 2012 con unos

5 Información extraída de la memoria anual de 2012 de Enel (carta a los accionistas).

activos totales que ascendían a 9.000 millones de euros⁶. Endesa-Enel es la mayor poseedora de derechos de aprovechamiento de aguas destinadas a la generación eléctrica en Chile. Dentro del sector de la generación de energía, que está formado por veintiséis compañías pero dominado por tres de ellas (Endesa-Enel, AES Gener y Colbún), Endesa-Enel disfruta de una posición dominante. Todo ello nos advierte sobre la capacidad de influencia de esta empresa dentro del mercado chileno de generación eléctrica que es, a su vez, un sector económico nacional de carácter estratégico. Por lo tanto, su peso relativo en la toma de decisiones políticas que afecten a la estructura y organización de este sector es significativo. Endesa-Enel proyecta actualmente la construcción de una central hidroeléctrica entre los lagos Pirehueico y Neltume, utilizando las aguas del río Fuy, que canalizaría mediante un túnel subterráneo que desembocaría en el lago Neltume. Uno de los impactos medioambientales de esta intervención es la inundación de tierras en los alrededores del lago Neltume. Esta zona forma parte del *wallmapu*. El proyecto cuenta con un presupuesto de 591 millones de euros. La capacidad instalada que estaría previsto alcanzar sería de 490 megavatios, es decir, la tercera central de generación eléctrica del país.

Para atenuar los impactos del desarrollo de sus proyectos, Endesa-Enel constituyó en 1992 la Fundación Pehuén, que tiene entre sus objetivos facilitar la sostenibilidad de las comunidades indígenas afectadas por su actividad, favoreciendo la mejora de su calidad de vida y de sus condiciones económicas y sociales.

Junto con Endesa-Enel, el gobierno chileno⁷ está interesado en el desarrollo de este proyecto porque supondría la generación de la energía necesaria para el funcionamiento de otras empresas, rebajando la dependencia energética del

6 Fuente: memoria anual de 2012 de Endesa-Enel. Tipo de cambio euro / peso chileno utilizado: 724,2597 pesos por 1 euro (a 31 de diciembre de 2013).

7 Se hará referencia al gobierno del ex Presidente Sebastián Piñera, pues el nuevo gobierno de turno, el de Michelle Bachelet, ha asumido recientemente en marzo de 2014.

extranjero. Por su progresiva participación en la economía globalizada, el proyecto Neltume encaja adecuadamente dentro de la estrategia de política económica diseñada en los últimos años por los sucesivos gobiernos nacionales, fortaleciendo las alianzas con grandes conglomerados empresariales de capital extranjero.

¿A quién se dirigen?: la audiencia de la protesta

De acuerdo con las definiciones de Hunt, Benford y Snow (1994), una vez identificados los protagonistas y antagonistas del movimiento social, nos encontramos con el campo de identidad de la audiencia, que consiste en aquellos individuos o grupos (observadores imparciales o bien no comprometidos) hacia los que se dirigen los protagonistas para recabar apoyos en su enfrentamiento con los antagonistas.

El Consejo Regional (CORE) de la Región de los Ríos asume los poderes consultivo, resolutorio y fiscalizador del gobierno regional. Los consejeros regionales son elegidos por sufragio directo, aunque el intendente (presidente del Consejo) es designado directamente por el Presidente de la República. Uno de los objetivos del CORE consiste en facilitar a los ciudadanos la posibilidad de participar en la política a nivel regional. El CORE de la Región de Los Ríos ha rechazado en tres ocasiones el proyecto de Endesa-Enel debido a los efectos negativos que tendría sobre la actividad turística de la zona.

En 1993 se creó la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), donde los indígenas cuentan con una presencia importante en su consejo nacional, con la intención de normalizar la participación que, como ciudadanos, les corresponde en las decisiones políticas que les atañen de forma directa. La creación de la CONADI fue el resultado de las presiones por parte de los representantes indígenas en la búsqueda de unas relaciones políticas entre iguales. Para ello se hacía necesaria la existencia de un marco institucional que supusiera el reconocimiento formal de los pueblos indígenas, la protección o recuperación de sus territorios y la participación política relativa a las condiciones y destino de sus comunidades. La CONADI tiene como misiones la "promoción, coordinación y ejecución de las acciones del Estado chileno en favor del desarrollo integral de las personas y comunidades indígenas,

especialmente en lo económico, social y cultural y de impulsar su participación en la vida nacional, a través de la coordinación intersectorial, la financiación de iniciativas de inversión y la prestación de servicios a usuarios"⁸.

Otro importante agente institucional es la UNESCO, que declaró la reserva de la biósfera de los bosques templados lluviosos de los Andes Australes en 2007. Los terrenos afectados por el proyecto de la central Neltume formarían parte de dicha reserva.

Además, la ONU resolvió en 2007 la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas (con el voto favorable de Chile en su Asamblea General), donde se expresa la preocupación por las injusticias históricas sufridas por los pueblos indígenas al haber sido desposeídos, tras la colonización, de sus tierras, territorios y recursos, lo que ha limitado su desarrollo. En la misma declaración, la ONU reconoce el respeto de los derechos de los indígenas, "derivados de sus tradiciones espirituales, de su historia y de su filosofía, especialmente los derechos a sus tierras, territorios y recursos"⁹. En otro punto se anima a los Estados a respetar sus obligaciones con los pueblos indígenas, en particular en lo que se refiere a los derechos humanos, la consulta y la cooperación con los pueblos interesados.

Como parte de la audiencia del conflicto también se encuentra la opinión pública chilena, que varía su postura con respecto a este conflicto en función de pertenecer al campo o a la ciudad, de tener intereses económicos comprometidos o de vivir al norte o al sur del país. En este sentido, cabe mencionar que tanto este conflicto como otros similares se han producido mayoritariamente en el ámbito rural y en las regiones meridionales del país.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

8 Consultado el 31 de agosto de 2013. Página web institucional de la CONADI: <http://www.conadi.gob.cl/index.php/nuestra-institucion/mision-institucional>.

9 Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, p. 2.

En 1990 Endesa-Enel comenzó los estudios para el proyecto de la central hidroeléctrica Ralco, represando el río Bio Bio, a unos 240 kilómetros al norte de Neltume. Esta central inició sus operaciones en 2004. Para ello se inundaron casi 3.500 hectáreas, afectando a territorio *mapuche*.

Previo a ello, y tras una serie de negociaciones con representantes indígenas, Endesa logró la relocalización de los *mapuches* (de la etnia *pehuenche*¹⁰), dejando vía libre a la construcción de la central. Para facilitar la recolocación, Endesa permutó los terrenos ocupados por los *pehuenches* por otros, lejos de la zona de influencia de la central, además de ofrecer medidas de mitigación del impacto del traslado, tales como el acceso a la electricidad en los hogares, empleo, infraestructuras, actividad económica derivada del turismo en la zona, indemnizaciones económicas y enriquecimiento de la región por la vía del pago de impuestos asociados a la actividad empresarial.

Siete años más tarde de la puesta en marcha de la central Ralco, se pudo constatar que los terrenos permutados no eran adecuados para el tipo de explotación agraria de los *pehuenches*, que debido a la elevada tasa de desempleo los vecinos habían tenido serias dificultades para pagar la factura eléctrica (que es un 67% más cara que en Santiago de Chile), que el turismo desapareció pasados los dos primeros años, que los *pehuenches* no encuentran la utilidad de las indemnizaciones en una economía totalmente dependiente de la explotación de la tierra y que se desarrolla al margen de la lógica del sistema capitalista, y que los impuestos están siendo pagados por Endesa-Enel mayoritariamente en otra comuna (municipio) ajena a la de los *pehuenches* relocalizados¹¹.

¿CÓMO TOMA CUERPO LA PROTESTA?

10 En mapudungún, "gente del pehuén (pino araucaria)".

11 Figueroa, F., *Chile: Ralco le cambió la vida a los Pehuenches*, 2011. Consultado el 31 de agosto de 2013, página web de la revista veoverde: <http://www.veoverde.com/2011/05/ralco-le-cambio-la-vida-a-los-pehuenches/>.

El hecho de que los factores desencadenantes del movimiento de protesta en el caso Neltume sean similares a los de Ralco y que la población afectada corresponda a un mismo pueblo-nación supuso que en el caso Neltume se pudiera crear fácilmente un marco de referencia en el cual se identificaron desde el comienzo claramente los campos de identidad propios de esta movilización.

A pesar de la distancia que separa los lagos Ralco (artificial, resultado de la construcción de la central) y Neltume (natural, de origen glaciar), muchas de las personas que protagonizaron las movilizaciones en Ralco están también presentes en Neltume. La organización de los movimientos de protesta posteriores al protagonizado en el caso Ralco cuentan con la ventaja de poder mostrar a la audiencia del conflicto las posibles consecuencias negativas de una actuación análoga, así como las de aprovechar la experiencia de una estructura organizativa de un movimiento enfrentado a similares antagonistas.

La amenaza de construcción de la central hidroeléctrica, así como la escasa voluntad por parte de Endesa-Enel de consultar, hasta el momento, a las comunidades indígenas, se han convertido en el agravio a partir del cual los protagonistas de la protesta han construido sus reivindicaciones, interpretando la situación como claramente injusta y perjudicial para sus derechos cívicos y políticos pero, sobre todo, para su patrimonio cultural y religioso. Como dicen Funes y Monferrer (2003: 32), "aquello que los movimientos sociales definen como «problema» es el resultado de procesos de definición colectiva de la situación, que cristaliza en situaciones «etiquetadas» como problema".

Los *mapuches* denuncian que el desarrollo del proyecto supondría inundar ciertos símbolos de su cultura tales como un centro ceremonial (palenque de *nguillatun* o de acto de petición, donde se celebran ceremonias sagradas) y un cementerio donde se encuentran enterrados los *lonkos* de las comunidades próximas. Además, quedarían bajo el agua los terrenos cultivables y zonas de pasto explotadas por los mapuches para su supervivencia, así como el entorno natural que sirve de base para la actividad turística de la zona.

LEGITIMACIÓN Y ALIANZAS ENTRE LOS ACTORES

Para reforzar su postura, las comunidades indígenas invocan una serie de medidas legislativas de ámbito internacional que protegen sus elementos culturales ante posibles agresiones.

En su artículo 8, la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas detalla que los Estados deben prevenir y resarcir todo acto que prive a los pueblos indígenas de sus valores culturales o su identidad étnica. En el artículo 18 se declara que los indígenas tienen "derecho a participar en la adopción de decisiones en las cuestiones que afecten a sus derechos"¹². En este sentido, algunas comunidades *mapuches* han denunciado que no se las convocara para negociar el posible traslado del palenque del espacio ceremonial. Estas comunidades denunciaron, asimismo, la consecuente vulneración de sus derechos y la posible táctica de división entre las comunidades para debilitar el frente formado por los protagonistas de la movilización, de modo que se pudiera lograr el mencionado traslado por parte de la empresa. Dicho traslado viene a ser una parte importante del estudio de impacto ambiental, que se está convirtiendo en el principal inconveniente para la continuidad del proyecto.

La Declaración dice expresamente, en el artículo 26, que "los pueblos indígenas tienen derecho a las tierras, territorios y recursos que tradicionalmente han poseído, ocupado o utilizado o adquirido", por lo que el Estado debe asegurar el reconocimiento y protección jurídica de los mismos. Desde las comunidades *mapuches* se ha hecho notar que Endesa-Enel ha podido estar suplantando al Estado chileno en los procesos de consulta y participación, lo que supone, en última instancia, su indefensión y una seria amenaza para las posibilidades de desarrollo social basadas en la propiedad y dominio de las tierras afectadas.

Continuando con la normativa internacional en materia de actuaciones sobre territorios indígenas, el Convenio 169 de la OIT (sobre Pueblos Indígenas y

12 Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (resolución aprobada por la Asamblea General de la ONU el 13 de septiembre de 2007).

Tribales en Países Independientes, ratificado por Chile en 2008) dice que los gobiernos deben respetar la importancia que, para las culturas indígenas, reviste su relación con las tierras o territorios (art. 13), tomar las medidas necesarias para garantizar los derechos de propiedad y posesión (art.14), consultar a los pueblos interesados para determinar los perjuicios de cualquier programa de prospección o explotación de los recursos existentes en sus tierras (art. 15), etc.

El espíritu y el contenido del texto del Convenio de la OIT son similares a los de la Declaración de la ONU. Ambos documentos han sido validados por el Estado chileno, lo que significa que éste se debiera ver comprometido en sus articulados y consideraciones.

Además de esta normativa, a nivel nacional se promulgó en 1993 la ley 19.253, que establece las normas sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas en Chile, y crea la mencionada CONADI. Esta ley demanda "de la sociedad en general y del Estado chileno en particular, a través de sus instituciones, respetar, proteger y promover el desarrollo de los indígenas, sus culturas, familias y comunidades, adoptando las medidas adecuadas para tales fines y proteger las tierras indígenas, velar por su adecuada explotación, por su equilibrio ecológico y propender a su ampliación"¹³. Dentro de su articulado, esta ley dice que "el Estado tiene el deber de promover las culturas indígenas, las que forman parte del patrimonio de la Nación chilena"¹⁴.

Dicha Ley estipula que las tierras indígenas "no podrán ser enajenadas, embargadas, gravadas, ni adquiridas por prescripción, salvo entre comunidades o personas indígenas de una misma etnia"¹⁵. En todo caso estas tierras "se podrán permutar por tierras no indígenas, de similar valor comercial

13 Ley indígena n° 19.253, art. 1°.

14 *Ibíd.*, art. 7°

15 *Ibíd.*, art. 13°

debidamente acreditado, las que se considerarán tierras indígenas, desafectándose las primeras"¹⁶.

Como origen de la movilización y de la construcción social de la protesta, las comunidades *mapuches* vienen a denunciar la falta de un proceso de consulta previa, libre e informada a las comunidades afectadas, como obliga el convenio 169 de la OIT.

Desde 2010 se han presentado tres estudios de impacto ambiental por parte de Endesa-Enel, el último de ellos en marzo de 2013, que han sido rechazados por el CORE. La calificación favorable del estudio de impacto ambiental es un requisito necesario para continuar con el proyecto. Tras el tercer rechazo, la empresa ha considerado conveniente solicitar una consulta indígena, de acuerdo con el Convenio de la OIT (y la Declaración de la ONU).

En cuanto al gobierno, en 2012 presentó la Estrategia Nacional de Energía de Chile (2012-2030), que persigue lograr un sector energético más limpio, seguro y rentable. Para ello, el componente hidroeléctrico de la red de energía debería seguir creciendo constantemente y seguiría siendo la principal fuente de generación eléctrica en las próximas décadas. Está previsto el desarrollo de un potencial que superaría los 9.000 megavatios. Como refuerzo de la posición de los antagonistas, el gobierno avisa de que existe el riesgo de corte de suministro energético a la población en caso de retrasarse o modificar sustancialmente los objetivos y plazos establecidos por el plan estratégico nacional de energía.

Los esperados beneficios económicos del proyecto llevan asociados, según los colectivos afectados, una importante amenaza sobre tres aspectos muy importantes: el medio ambiente, el equilibrio sísmico en la región y las tradiciones culturales de la población autóctona. En este punto del conflicto adquiere especial relevancia la postura de las organizaciones medioambientales, que viene a reforzar el discurso público elaborado por las comunidades *mapuches*. Dichas organizaciones defienden la conservación del

16 *Ibíd.*, art. 13°.

bosque húmedo templado chileno, cuyo estado de conservación es precario debido a la tala descontrolada para ganar terreno a la agricultura y la ganadería, la urbanización desordenada, los proyectos de desarrollo energético y, en definitiva, la fragmentación del territorio. La conservación de las especies animales y vegetales que habitan en este ecosistema, muchas de ellas endémicas, depende de la limitación y el control de las actuaciones de las empresas extractivas madereras o de las hidroeléctricas. A modo de ejemplo, en la Reserva Biológica Huilo Huilo una de cada tres especies de aves y mamíferos y dos de cada tres especies de anfibios habitan sólo en este ecosistema¹⁷. En esta misma Reserva se pueden encontrar hasta 380 especies vegetales, de las cuales 28 son endémicas de Chile. Hay 14 especies que se consideran amenazadas¹⁸.

Con este apoyo, las reivindicaciones indígenas adquieren una nueva dimensión, vinculada al problema global de la pérdida de la biodiversidad como consecuencia de la intervención humana sobre los ecosistemas. La organización del movimiento demuestra en este caso la puesta en práctica de una estrategia de búsqueda de alianzas para fortalecer su postura. El efecto es que el conflicto se presenta desde un nuevo punto de vista, ampliando el marco de significado de la protesta.

Insistiendo en esta particularidad del proyecto, las organizaciones medioambientales advierten de los riesgos que entraña la perforación del terreno para la construcción de un túnel de ocho kilómetros, ya que éste se encontraría en una zona de riesgo sísmico y volcánico. El complejo Mocho-Choshuenco, próximo al lago Neltume, es un conjunto de 42 conos volcánicos, asociados a una de las fallas más activas del planeta. La central hidroeléctrica se encontraría a un kilómetro escaso de esta falla (falla Liquiñe-Ofqui). Según

17 *Informe Proyectos Central Hidroeléctrica Neltume y Línea de Alta Tensión S/E Neltume - Pullinque de Endesa – Enel*; elaborado por las Comunidades de Lago Neltume, el Parlamento de Koz Koz, la Fundación Huilo Huilo y la Red de Organizaciones Ambientales de Panguipulli.

18 *Ibíd.*

el Observatorio Vulcanológico de los Andes del Sur¹⁹, el volcán Mocho-Choshuenco registró 1.620 eventos sísmicos en febrero de 2012, 455 de los cuales se relacionaron con fracturamiento de roca. La acumulación de agua en la represa prevista en el proyecto de la central Neltume provocaría un incremento de la presión sobre la corteza terrestre subyacente, convirtiéndose en un riesgo sísmico y volcánico añadido.

Todos estos aspectos constituyen, junto con la amenaza sobre la identidad cultural del pueblo *mapuche*, el significado que da sentido al movimiento social contra la construcción de la central hidroeléctrica, definiendo a los responsables del conflicto y sus causas, como elementos propios del marco de diagnóstico de la situación.

En este caso se aprecia lo que señalan los autores Hunt, Benford y Snow (1994: 228) de la siguiente manera: "la función de atribución de significados en los marcos de diagnóstico supone imputar unos rasgos y motivos para aquellos sujetos que son considerados responsables de haber «causado» o exacerbado el problema".

El alineamiento de los marcos de referencia de los distintos grupos implicados en la protesta proporciona al movimiento una sólida plataforma desde la que se despliegan diferentes actos de protesta. La apertura de distintos frentes de actuación dificulta la defensa de los intereses de los antagonistas, que se ven expuestos al juicio de la opinión pública y de los medios de comunicación sobre una temática propia de la sociedad globalizada posmaterialista: defensa del medioambiente, respeto a las minorías étnicas, control y prevención de los desastres naturales, etc.

LA IMPORTANCIA DE LA ESTRUCTURA POLÍTICA

Una característica importante que incide en la emergencia y sostenimiento del movimiento de protesta es la configuración de la estructura de oportunidades políticas existente. La evolución del grado de represión ejercido por el Estado

19 *Ibíd.*

chileno en las últimas décadas es un elemento importante en la definición de dicha estructura, así como la participación de los partidos políticos en las demandas de las minorías étnicas, la división de las élites políticas debido a las presiones recibidas por conflictos como el que estamos tratando, la pluralidad política tras la etapa de la dictadura pinochetista, etc.

McAdam (1998: 94) destaca que "hay bastante evidencia empírica que atestigua la importancia que tiene este factor [de represión estatal] en moldear el nivel y naturaleza de la actividad del movimiento" y que (1998: 97) "un descenso significativo en el deseo o la habilidad de reprimir tiende a estar relacionado con el auge de los movimientos de protesta no institucionalizados". La voluntad represiva de las fuerzas de seguridad del Estado se adaptó al nuevo panorama político, más participativo y menos radicalizado, donde los indígenas tuvieron la ocasión de reclamar sus derechos ciudadanos perdidos, así como la reconstrucción de la sociedad chilena desde un punto de vista multiétnico y pluricultural. La represión policial se limitó a sofocar las acciones violentas contra las propiedades de los latifundistas ubicadas en los territorios indígenas originarios, aunque en ocasiones se han denunciado excesos en las actuaciones policiales, que pudieran haber llegado a la detención y procesamiento de líderes comunales aun tratándose de actuaciones políticas no violentas.

El movimiento *mapuche* surgió, como tal, con las primeras expropiaciones de territorios. No es, por lo tanto, un movimiento de resistencia contemporáneo ni se trata aún de un movimiento de liberación nacional. Sus principios básicos se encuentran en los valores originales de defensa de los territorios donde se desarrollan su sociedad, economía y organización política. Entre sus objetivos se encuentra la reconstitución de las comunidades existentes en territorios originarios, con la extensión suficiente para garantizar su subsistencia y desarrollo social.

De acuerdo con la calificación de Rucht, citado por Funes y Monferrer (2003), el movimiento mapuche se correspondería con un modelo de bases, debido a la existencia de una estructura laxa, informal y descentralizada (p. 24). No se puede considerar que sus miembros se hayan profesionalizado en el ejercicio de la protesta. Por el contrario, sus líderes y representantes se corresponden

con los *lonkos* y *werkenes*, miembros del tejido social tradicional, que cumplen sus funciones políticas de acuerdo con las normas dictadas por la comunidad. Por ello no reciben contraprestación económica, pero sí fortalecen su prestigio social y aseguran su posicionamiento en la estructura política del grupo.

Dentro de este movimiento existe una facción que utiliza métodos violentos para lograr aquellos objetivos. Sin embargo, sus acciones se focalizan fundamentalmente contra las propiedades y se pueden considerar como marginales entre la multitud de actuaciones de protesta pacíficas desarrolladas por el movimiento en general²⁰.

El Estado chileno trata el conflicto del pueblo *mapuche* de acuerdo con su propia legislación, asimilándolo en ocasiones con movimientos terroristas, tales como los presentes en otros conflictos que están teniendo lugar en diferentes regiones del mundo, independientemente de que su origen, reivindicaciones y métodos de movilización social sean (hasta el momento) absolutamente diferentes.

DISCUSIÓN

Después de la exposición de acontecimientos históricos sucedidos en Chile tras su independencia, se puede concluir que la población *mapuche* ha quedado dividida no sólo territorial, sino también socialmente. Baste recordar que, con la incursión del ejército chileno en el sur del país en la segunda mitad del siglo XIX, la sociedad *mapuche* se fue fragmentando de la misma manera que lo hacía su territorio ancestral. La cesión o expropiación de sus tierras obligó a muchos indígenas, principalmente jóvenes, a emigrar a las ciudades, donde conocieron un sistema de valores diferente al de sus lugares de procedencia. La sociedad *mapuche* se segregó en torno a dos polos principales, separados cultural y físicamente. Una parte se incorporó a las

20 La *Coordinadora Arauco-Malleco* está considerada por el Estado chileno como una organización terrorista, a la que se le imputan acciones violentas no sólo contra propiedades, sino también contra los propietarios de las tierras que son consideradas por los *mapuches* como parte integrante del *wallmapu*.

ciudades, viéndose influenciada por los valores culturales posmaterialistas que actualmente caracterizan el modo de vida urbano de las principales metrópolis occidentales. La otra parte se mantuvo en sus territorios originarios, continuando con las tradiciones propias de su nación, con su lengua, sus métodos de cultivo, pesca o recolección, su religión originaria y la estrecha relación de respeto y dependencia con respecto a las manifestaciones de la naturaleza.

Existe, por lo tanto, una clara distinción entre *mapuches* rurales y urbanos, ya que acceden a diversas formas culturales, participan en distintos sistemas económicos y se identifican con sistemas sociales diferentes. Un motivo añadido que afecta a la identidad cultural del pueblo *mapuche* en su conjunto, pero especialmente a aquellas comunidades establecidas en el ámbito rural, es la expansión de los valores culturales asociados al modelo de desarrollo capitalista. Estos valores, que lideran el proceso globalizador de la economía, se enfrentan de forma contundente a la cultura *mapuche*, fuertemente apegada a la tierra y a las tradiciones ancestrales, y muy respetuosa con el ecosistema del que forma parte.

La globalización ha remodelado los métodos tradicionales de expansión capitalista en los países dependientes, entre los que aún se encuentra Chile. Mientras que en los modelos de globalización de la antigüedad y de la modernidad, la expansión estaba sometida a referentes políticos, en la actualidad las exigencias económicas priman sobre los valores y la regulación social y política, tanto en los países dominantes como en los dependientes. El poder económico del capital, por medio de sus agentes, sean éstos grupos empresariales o gobiernos, transforma sistemáticamente la estructura económica, social y política de los territorios que ocupa, atendiendo principalmente a la lógica capitalista de la rentabilidad de la inversión.

Por otro lado, en las últimas décadas se ha extendido globalmente cierta norma social que protege a las minorías (étnicas, en este caso) frente a los abusos del sistema. Para ello ha jugado un papel importante el movimiento altermundista, denunciando públicamente la existencia de comunidades sometidas a la presión del sistema económico. En consecuencia, quienes se consideran víctimas de este sistema encuentran un mayor respaldo por parte de una

legislación internacional más favorable y la posibilidad de visibilizar sus demandas a nivel global. Con ello, determinados conflictos sociales están reequilibrando sus fuerzas.

En el caso concreto del sur de Chile, el entendimiento entre latifundistas y grandes empresas extractoras (mineras, madereras, pesqueras, energéticas) es fundamental para la consecución por ambas partes de sus objetivos económicos, esenciales para la lógica del capital. Los *mapuches*, ajenos a dicha lógica, desconfían de la capacidad de las instituciones políticas para desarrollar una legislación que les proteja del conflicto de intereses que les enfrenta con quienes consideran *wincas*. Sin embargo, buscan en la audiencia del conflicto un punto de apoyo a sus reivindicaciones, identificando otros colectivos que muestren algún grado de movilización en contra de las actuales instituciones sociales, económicas o políticas. Los representantes de las comunidades *mapuches* equiparan su lucha con la que actualmente están manteniendo determinados grupos sociales en Chile ante la pérdida de derechos civiles y ciudadanos o por la solicitud de ampliación de los mismos (educación, sanidad, previsión social). La identificación de grupos organizados en otros movimientos de protesta, que se enfrentan a antagonistas similares, fortalece la propia estructura de la organización. Asimismo, el establecimiento de alianzas amplía el marco de actuación del movimiento, accediendo a nuevos espacios de influencia en la sociedad o reforzando los ya existentes, con lo que las posibilidades de éxito de sus actuaciones se incrementan considerablemente.

Ahora bien, los antagonistas cuentan con una sólida posición inicial para enfrentar el conflicto, adquirida gracias al poder económico y político demostrado a nivel nacional e internacional. Un ejemplo de la influencia y capacidad de decisión política se encuentra en el nombramiento de Elena Salgado como consejera de una filial del grupo Endesa-Enel en Chile (Chilectra, distribuidora de energía eléctrica). La Sra. Salgado había sido tres meses antes (diciembre de 2011) ministra de economía y vicepresidenta en el

gobierno de España²¹. La empresa española Endesa se hizo presente en Chile con la intención de explotar parte de sus recursos naturales generadores de energía eléctrica a cambio de favorecer, junto con el resto de grandes multinacionales presentes en el país, la integración de Chile en la economía globalizada.

El gobierno de Chile ha facilitado en los últimos años la construcción de instalaciones generadoras de energía con la intención de reducir su dependencia energética del exterior. Las empresas interesadas en este tipo de actividad y que han logrado las correspondientes concesiones administrativas han sido, principalmente, de capital privado y de origen extranjero. El impacto de agentes económicos de este tipo sobre el capital cultural de los pueblos donde se instalan es notable. La oferta de beneficios económicos a las comunidades afectadas por la actividad empresarial trae aparejada la ruptura del equilibrio cultural basado en valores tradicionales. No es sólo la importación de elementos culturales impropios lo que implica el riesgo de aculturación de dichas comunidades, sino también la pérdida de los vínculos que pudieran existir entre su sistema económico, su desarrollo cultural y su equilibrio social.

Como parte de la estrategia para lograr aliados a su causa dentro de las comunidades *mapuches*, la empresa ofreció forraje para sus animales, tras una serie de crudos inviernos, además de viviendas para aquellos que apoyaran la construcción de la hidroeléctrica o facilidades para el acceso a la energía eléctrica, actuando de un modo similar al caso Ralco. En un momento de la movilización del pueblo *mapuche*, Endesa-Enel llegó a un acuerdo con la comuna Juan Quintumán para eliminar el *ngillatuwe*²² del complejo sagrado del lago Neltume por medio de una eficaz campaña de comunicación persuasiva y

21 *El Gobierno da el visto bueno al fichaje de Salgado por Chilectra*, 2012. Consultado el 4 de septiembre de 2013, página web del periódico El País: http://economia.elpais.com/economia/2012/03/07/actualidad/1331080352_081586.html.

22 Lugar de ceremonia del *ngillatun*.

la oferta de ventajas particulares²³. Este acuerdo amenazó la unidad demostrada hasta el momento por el conjunto de comunidades afectadas por el proyecto y representó la existencia de un grupo disidente dentro del movimiento de protesta. La ruptura del consenso que hasta ese momento se había demostrado por parte de las comunidades *mapuches* podría haber rebajado las expectativas de éxito del movimiento, disminuyendo la eficacia de la acción colectiva y, por tanto, las posibilidades de alcanzar sus objetivos. Frente a estas amenazas la organización pugnó contra la oposición de este contramovimiento potenciando la institucionalización del conflicto y su internacionalización, con lo que el grupo disidente se expuso al juicio de la audiencia y su decisión quedó en evidencia ante la aplicación de la normativa nacional e internacional respecto a las condiciones de desarrollo del proyecto. A través de los medios de comunicación tradicionales (radio²⁴) o tecnológicamente avanzados (periódicos digitales²⁵) las comunidades *mapuches* agraviadas extendieron a la opinión pública los nuevos detalles del conflicto. Paralelamente, representantes políticos de dichas comunidades viajaron al extranjero, exponiendo su caso ante la junta de accionistas de Enel en Italia, o contactaron con las embajadas italiana y española en la capital chilena. Un argumento utilizado en la protesta y en los contactos derivados de ella ha sido la vulneración por parte de Endesa-Enel de tratados internacionales, lo que podría ser denunciado por los *mapuches* en las instancias competentes.

23 Jarroud, M., *Lago Neltume, paraíso bajo amenaza de Endesa*, 2013. Consultado el 11 de septiembre de 2013, página web del periódico periodismoHumano.com: <http://periodismohumano.com/sociedad/medio-ambiente/lago-neltume-paraíso-bajo-amenaza-de-endesa.html>.

24 Programa especial *Central Neltume, ¿un nuevo Ralco?*, de la emisora Radio Tierra. Consultado en *Youtube* el 30 de agosto de 2013.

25 Sucesivas noticias en *La Segunda online*, *Mapuexpress*, *Diario U Chile*, *Inter Press Service*, *El Mercurio online*, etc.

En cierto sentido, Endesa-Enel y el gobierno chileno se consideran legitimados para continuar insistiendo en la conveniencia económica del desarrollo del proyecto de la central Neltume, que ayudaría a asegurar el abastecimiento energético del país, reduciría su dependencia de fuentes energéticas externas y desplazaría a otras generadoras de energía emisoras de CO₂. Este punto es crucial en el desarrollo del conflicto derivado del proyecto de la central Neltume. Para aclarar este aspecto es importante recordar las explicaciones de Oberschall (1999: 149) sobre la legitimidad: "la legitimidad es aquello que explica que la gente se conforme y muestre obediencia ante la autoridad del Estado. [...] Pero cuando es el Estado mismo el que carece de legitimidad, una actuación ineficaz pondrá en peligro las instituciones básicas del Estado y no sólo a los responsables de su funcionamiento".

Unida a este factor de legitimación del proyecto, la actuación empresarial contempla la adopción de medidas mitigadoras de sus consecuencias. De modo similar a como sucediera en la central Ralco, en el proyecto Neltume estas medidas se basan en la valoración estrictamente monetaria de las carencias sociales (culturales, religiosas, etc.) o económicas (relación con los recursos naturales, distribución y propiedad de las tierras, etc.) con que se encontrarían los indígenas desplazados de sus territorios ancestrales. Este es otro ejemplo de la distancia cultural que separa a las empresas de las comunidades indígenas, ya que la sociedad *mapuche*, tradicionalmente apegada a la tierra y respetuosa con el equilibrio natural de los ecosistemas que comparte, no participa de la racionalidad económica demostrada por las empresas energéticas y extractivas que actúan o pretenden actuar en el *wallmapu*.

Las medidas de mitigación del traslado de las comunidades indígenas propuestas por la empresa son unos instrumentos importantes en un virtual proceso negociador entre las partes, si bien podrían suponer la renuncia por parte del gobierno chileno a una importante parcela de su poder político, al proyectar nuevas infraestructuras, mejores accesos a los recursos naturales, escolarización, centros de salud, etc., al margen de las políticas públicas presupuestadas por el Estado. Este tipo de actuaciones están reservadas a la administración pública, se financian por medio de ingresos públicos (impuestos)

y se ponen a disposición de los ciudadanos dentro de los correspondientes planes de desarrollo social y económico debidamente equilibrados y sometidos al escrutinio popular. La iniciativa privada se interpondría, así, en la relación entre el Estado chileno y sus ciudadanos.

Algunos grupos políticos con representación en el Congreso y el Senado chilenos, coincidiendo con el proceso electoral que se inició en noviembre de 2013 (elecciones presidenciales, entre otras) se hicieron partícipes de las demandas de las comunidades indígenas afectadas por proyectos empresariales como el del lago Neltume. Esto, que pudiera suponer la apertura de una ventana dentro de la estructura de oportunidades políticas, implicó amplificar ante la audiencia las circunstancias que se están dando en este conflicto. De hecho, el programa de la coalición *Nueva Mayoría*²⁶, vencedora en las citadas elecciones, llevaba en su programa electoral una reforma de la Constitución que permitiría reconocer constitucionalmente a las comunidades indígenas establecidas en el país. La presencia de una élite política aliada en el momento de máxima difusión del conflicto puede suponer una importante ventaja para sus protagonistas. De acuerdo con McAdam (1998), la presencia o ausencia de élites aliadas es una de las dimensiones en que se presenta la oportunidad política.

Para legitimar, a su vez, sus demandas y normalizar su relación con las élites políticas del país, la organización del movimiento se remite al cumplimiento de la normativa nacional e internacional en materia de protección de los pueblos indígenas. La exposición del conflicto ante importantes organismos internacionales debiera favorecer la búsqueda de aliados por parte de los protagonistas y obstaculizar la toma de decisiones unilaterales por parte de la empresa o el Estado chileno. Esta estrategia se apoya en las conclusiones de los relatores especiales de la ONU Rodolfo Stavenhagen y James Anaya, que vienen a exponer las faltas en que ha estado incurriendo el gobierno chileno en

26 En la coalición *Nueva Mayoría* se coaligan partidos de izquierda, centro-izquierda y centro, tales como el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista o el Partido Comunista.

materia de protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales del pueblo *mapuche*²⁷. Del mismo modo actúa el movimiento con respecto a la solicitud de cumplimiento de la normativa aprobada por el legislativo chileno. La aprobación en 1993 de la ley 19.253 sobre desarrollo indígena supuso contar con un marco legal bajo el cual los indígenas pudieran participar en el reconocimiento institucional de sus demandas. En consecuencia, cualquier avance en el proyecto de Endesa-Enel debiera tener en cuenta un proceso de consultas con las comunidades afectadas, en igualdad de condiciones por ambas partes.

Según las últimas declaraciones hechas por los representantes de Endesa-Enel sobre el proyecto que afectaría al lago Neltume, no parece que se haya tomado una decisión definitiva. Ignacio Antoñanzas, gerente general de Enersis (participada en un 61% por la española Endesa), declaró en el mes de abril de 2013 que "para Endesa no tiene sentido invertir allí donde no quieren. Gracias a Dios como grupo tenemos muchísimas oportunidades y nosotros vamos a invertir allí donde haya necesidades y donde también lo quieran. Ojalá que en Chile se pueda"²⁸.

CONCLUSIONES

De lo expuesto se desprende que este conflicto tiene una clara base cultural. De un lado, los protagonistas identificados (principalmente las comunidades *mapuches*) defienden su patrimonio cultural, es decir, sus espacios sagrados, su medio de vida y la calidad de su medioambiente. Por otro lado, la empresa y

27 Para una información más detallada, ver la cartilla 4 "Derechos Humanos en Chile", elaborada por el Observatorio Ciudadano en <http://www.monitoreandoderechos.cl>; así como los comentarios del Relator Especial James Anaya sobre los derechos de los pueblos indígenas en Chile en <http://unsr.jamesanaya.org>.

28 Consultado el 15 de septiembre de 2013, página web de la SOFOFA: <http://web.sofofa.cl/Noticias/proyecto-neltume-de-endesa-entra-a-instancias-decisivas/>.

el gobierno chileno se basan en los principios que rigen las relaciones capitalistas de producción y las condiciones de una economía globalizada para emprender sus proyectos de expansión y desarrollo. La cultura de empresa globalizada busca el rendimiento de sus inversiones y maximizar el valor para sus accionistas, mientras que la cultura local de los pueblos originarios busca mantener el respeto por sus tradiciones y ritos ancestrales.

El modo en que el movimiento de protesta se organiza supone que, en determinados casos como el que se ha estudiado, la respuesta de los colectivos afectados obligue a una reconsideración de las posturas iniciales, contemplando la posibilidad de iniciar negociaciones para llegar a acuerdos que satisfagan a todas las partes en conflicto.

La intermediación de la legislación específica y, sobre todo, su consideración como un elemento esencial de las relaciones sociales, económicas y políticas, es un instrumento que permite la gestión del conflicto desde posiciones institucionalizadas, evitando el choque violento entre los actores y su contagio al resto de la sociedad.

Como factor fundamental que explica el éxito de la organización del movimiento *mapuche* en la paralización (no definitiva) del desarrollo del proyecto de Endesa-Enel nos hemos encontrado, pues, con su insistencia en hacer cumplir la ley nacional y los acuerdos internacionales que el Estado chileno tiene suscritos. Esta postura legalista y el tipo de oposición pacífica han facilitado el acercamiento de poderosos grupos aliados, la institucionalización del conflicto y su reconocimiento de acuerdo con estándares internacionalmente aceptados. El acercamiento de la organización a los medios de comunicación ha permitido, además, potenciar la visibilización del conflicto y ampliar el campo de la audiencia, que ha podido aproximarse a una situación definida como injusta y perjudicial por parte de las comunidades *mapuches*.

Se puede considerar que este conflicto es un exponente más de un problema intrínseco a la lógica expansionista del sistema capitalista. La comprensión de este tipo de conflictos es la comprensión de los efectos de la globalización sobre las culturas locales, en regiones ricas en recursos naturales y que se integran en economías de base neoliberal y vocación globalizadora.

ANEXO

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO

- a) septiembre de 2004: Endesa-Enel inaugura en el sur de Chile la central hidroeléctrica Ralco.
- b) 2007: Endesa-Enel realiza los primeros trabajos de campo para presentar los Estudios de Impacto Ambiental del proyecto Neltume, 240 kms. al sur de Ralco. La UNESCO califica la zona del proyecto como Reserva de la Biosfera de los Bosques Templados Lluviosos de los Andes Australes.
- c) enero de 2007: refundación del Parlamento de Koz Koz.
- d) 2008: la comunidad mapuche Juan Quintumán comienza a llegar a acuerdos con Endesa-Enel. De la comunidad Juan Quintumán se escinde la comunidad Inalafquén por discrepancias en el contenido de dichos acuerdos.
- e) noviembre de 2008: marcha a pie de comuneros *mapuches* a la ciudad de Valdivia para dar a conocer a la opinión pública las consecuencias del proyecto Neltume sobre el entorno natural y los valores culturales autóctonos.
- f) abril de 2009: el relator de la ONU sobre derechos indígenas recuerda al gobierno chileno los derechos de los pueblos indígenas y las normas internacionales que los protegen.
- g) febrero de 2010: Endesa-Enel presenta por primera vez el proyecto al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA).
- h) abril de 2010: el proyecto es retirado del SEIA tras recibir más de 500 alegaciones, además del rechazo de las comunidades indígenas afectadas.
- i) diciembre de 2010: el proyecto Neltume ingresa nuevamente en el SEIA para su estudio. Se abre el proceso de participación ciudadana.
- j) enero de 2011: el CORE de Los Ríos descalifica el proyecto por ser incompatible con los programas de desarrollo regional y comunal.
- k) mayo de 2011: un portavoz del Parlamento de Koz Koz interviene en la junta de accionistas de Endesa-Enel para pedir la retirada del proyecto.
- l) mayo de 2011: comuneros *mapuches* acusan a Endesa Enel de haber intentado profanar el *ngillatuwe*.
- m) diciembre de 2011: las Comunidades *Mapuche* del Lago Neltume, la Red de Organizaciones Ambientales de Panguipulli y la Fundación Huilo Huilo, presentan ante el Concejo Municipal de Panguipulli las vulneraciones a los

Convenios Internacionales y leyes nacionales en los Estudios de Impacto Ambiental (EIA) del proyecto Neltume.

- n) mayo de 2012: el CORE de Los Ríos vuelve a rechazar el proyecto en una medida no vinculante.
- o) marzo de 2013: el CORE de Los Ríos muestra por tercera vez su disconformidad con el diseño del proyecto.
- p) abril de 2013: un portavoz del Parlamento de Koz Koz acude a la junta de accionistas de Endesa-Enel en Italia para oponerse al proyecto y como integrante del movimiento socioambiental internacional *STOP ENEL*.
- q) abril de 2013: el SEA resuelve que se realice una consulta a las comunidades indígenas afectadas por el proyecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FUNES, M. J. y MONFERRER, J. (2003). "Perspectivas teóricas y aproximaciones metodológicas al estudio de la participación", en Funes, M. J. y Adell, R. (Eds.) *Movimientos Sociales: cambio social y participación*. Madrid: UNED.
- HILL, M. (1976). "Sociología de la religión". Madrid: Ediciones Cristiandad.
- HUNT, S., BENFORD R. y SNOW D. (1994). "Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos", en Laraña, E. y Gusfield, J. (1994). *Los Movimientos Sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- INGLEHART, R. (1998). "Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades". Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; págs: 172-209.
- KLANDERMANS, B. (1994). "La construcción social de la protesta y los campos pluriorganizativos" en Laraña, E. y Gusfield, J. (1994). *Los Movimientos Sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- MCADAM, D. (1998). "Orígenes conceptuales, problemas actuales y direcciones futuras", en Tejerina, B. e Ibarra, P. (1998). *Movimientos Sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trota; págs: 89-110.
- OBERSCHALL, A. (1999). "Oportunidades y creación de marcos en las revueltas de 1989 en el Este de Europa" en McAdam, D., McCarthy, J. y Zald, M. (Eds.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo; págs: 143-181.

DIRECCIONES WEB CONSULTADAS

- elpais.com (periódico de información general)
- <http://cer.gob.cl> (Centro de Energías Renovables de Chile, dependiente del gobierno de Chile)
- <http://www.chilesustentable.net> (organización ecologista Programa Chile Sustentable)
- <http://www.conadi.gob.cl> (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena)
- <http://www.endesa.com> (página oficial de Endesa)
- <http://www.ilo.org/global/standards/lang--es/index.htm> (página oficial de la OIT)
- <http://mapuexpress.org> (informativo de colectivos *mapuches*)
- <http://periodismohumano.com> (periódico digital)
- <http://paismapucho.org> (informativo de colectivos *mapuches*)
- <http://web.sofofa.cl> (Sociedad de Fomento Fabril)
- <http://undesadspd.org/IndigenousPeoples/DeclarationontheRightsofIndigenousPeoples.aspx> (página oficial del Foro Permanente de las Naciones Unidas para asuntos indígenas)
- <http://www.veoverde.com> (revista sobre medioambiente)